

## *Carta de Marx a Engels, 26 de noviembre de 1869*

(Tomado de Marx y Engels, *Cartas sobre el capital*, EDIMA, Barcelona 1968, páginas 193-197; con versión castellana, desde el francés, de Florentino Pérez de la selección de Gilbert Badía)

26 de noviembre de 1869

Esta semana no estaba todavía en forma y la cosa esa que tengo debajo del brazo sigue molestándome.<sup>1</sup> Esta es la razón de que no te haya dado las gracias antes por tus notas sobre Carey; ayer recibí el libro.

En mi obra contra Proudhon,<sup>2</sup> en la que yo admitía todavía completamente la teoría ri[ard]iana de la renta, ya expliqué lo que encerraba de falso, incluso desde su punto de vista (el de R[icardo]).

*“Después de haber supuesto la producción burguesa como necesaria para determinar la renta, Ricardo la aplica, sin embargo, a la propiedad territorial de todas las épocas y de todos los países. Esas son las equivocaciones de todos los economistas que representan las relaciones de la producción burguesa como categorías eternas”.* Naturalmente, el señor Proudhon había transformado inmediatamente la teoría de R[icardo] en la expresión moral de igualdad, encontrando por consiguiente en la renta determinada a la manera de R[icardo] *“un inmenso catastro, ejecutado contradictoriamente por los propietarios y por los aparceros [...] con un interés superior y, por tanto, el resultado definitivo debe ser igualar la posesión de la tierra, etc.”*

A este propósito haré la siguiente observación entre otras:

*“Para que un catastro cualquiera formado por la renta tanga un valor práctico, hay que mantenerse siempre en las condiciones de la sociedad actual. Ahora bien, hemos demostrado que el arriendo pagado por el aparcerero al propietario no representa hasta cierto punto exactamente la renta más que en los países más avanzados en la industria y en el comercio. Es más, ese arriendo incluye muchas veces el interés pagado al propietario por el capital incorporado a la tierra. La situación de los terrenos, la proximidad de las ciudades, y otras circunstancias más influyen sobre el arriendo y modifican la renta [...] Por otro lado, la renta no podría ser el índice constante del grado de fertilidad de un terreno [...] la aplicación moderna de la química viene a cada momento a cambiar la naturaleza del terreno, y los conocimientos geológicos comienzan precisamente en nuestros días a dar al traste con toda la antigua estimación de la fertilidad relativa [...] la fertilidad no es una cualidad tan natural como podría creerse: está vinculada íntimamente a las relaciones sociales actuales.”*

En cuanto a los progresos del cultivo [‘cultura’ en EDIMA. EIS] en los mismos Estados Unidos, el señor Carey ignora los hechos más conocidos. Por ejemplo, el agroquímico inglés Johnston explica en sus notas sobre los Estados Unidos<sup>3</sup>: los emigrantes agrícolas de Nueva Inglaterra, al instalarse en el Estado de Nueva York,

---

<sup>1</sup> Desde los primeros días del mes, Marx vuelve a padecer los efectos de una nueva forunculosis.

<sup>2</sup> Se refiere a *Misère de la Philosophie, réponse à la Philosophie de la misère de M. Proudhon* (París 1947). Los tres fragmentos reproducidos aquí corresponden a las páginas 166-168 de la última edición francesa, publicada en 1961 por Éditions Sociales.

<sup>3</sup> Ver *Carta de Marx a Engels, 13 de octubre de 1851, Marx y Engels, algunos materiales – Edicions Internacionals Sedov.*

abandonaban un terreno menos bueno por un terreno mejor (mejor, no en el sentido de Carey, un terreno que hay que comenzar por fabricar, sino en el sentido químico y al mismo tiempo económico); los emigrantes agrícolas del Estado de Nueva York que se establecieron primerop más allá de los grandes lagos interiores, digamos [say] en el Michigan por ejemplo [for instance], abandonaron un terreno mejor por un terreno menos bueno, etc. Los colonos de Virginia explotaron tan deplorablemente el terreno más favorable (tanto por su situación como por su fertilidad) a su cultivo principal: el tabaco, que tuvieron que ir al Ohio, en donde el terreno era peor para el mismo producto (cuando no para el trigo, etc.). La nacionalidad de los emigrantes intervino igualmente en su establecimiento. Las gentes originarias de Noruega y de nuestras montañas boscosas eligieron los rudos bosques del norte del Wisconsin, y los yankees se quedaron, en la misma región, con las praderas, etc.

En los Estados Unidos, lo mismo que en Australia, las praderas son de hecho [*in fact*] una espina en las carnes de C[arey]. Según él, una tierra que no está absolutamente recubierta de bosques, por consiguiente, todas las regiones de praderas naturales, es por naturaleza no fértil.

Lo más gracioso es que los dos principales resultados a los que llega Carey (relativos a los Estados Unidos) están en directa contradicción con su dogma. EN PRIMER LUGAR, por efecto el influjo diabólico de Inglaterra, las gentes se diseminaron [*disseminated*] por las tierras occidentales peores (!) en lugar de cultivar socialmente el terreno bueno de la Nueva Inglaterra. Por consiguiente, pasó de un terreno mejor al menos buenos. (Por otro lado, de pasada [*by the by*], la diseminación de C[arey], opuesta a la asociación, está plagada de Wakefield). EN ESTE SEGUNDO LUGAR, en el sur de los Estados Unidos, la desgracia quiere que los esclavistas (a los que el señor C[arey] suele defender en todos sus escritos anteriores, como partidario que es de la armonía) cultivan demasiado pronto el mejor suelo desestimando el peor. Por consiguiente, lo que no debería haber sucedido: se comienza por el terreno mejor; porque C[arey] se convence a sí mismo mediante este ejemplo de que los verdaderos cultivadores, aquí los esclavos, no están impulsados por razones económicas ni por otras razones que dependan de ellos [*of their own*], sino por una PRESIÓN EXTERIOR, y le hubiera sido fácil comprobar que esa circunstancia se presenta también en otros países.

Conforme a su teoría, el cultivo en Europa hubiera debido partir de las montañas de Noruega para extenderse hacia los países mediterráneos, en lugar de desarrollarse en sentido contrario.

Carey trata de escamotear, con ayuda de escamotear, con ayuda de una teoría del dinero extremadamente lineal y fantasiosa, esa asquerosa circunstancia económica que, al contrario de las demás máquinas perfeccionadas, la máquina de la tierra que en él es SIEMPRE MEJOR, ENRIQUECE sus productos (al menos en determinados períodos) en lugar de HACER BAJAR LOS PRECIOS (ésta es una de las circunstancias que determinaron a Ricardo: no ve más allá de sus narices, es decir, más allá que la historia de los precios de los cereales de hacia [*about*] 1780 hasta 1815 en Inglaterra).

Partidario de la armonía, Carey ha demostrado primero que no existe antagonismo alguno entre capitalista y obreros asalariado. Su segunda tarea fue la de probar la armonía existente entre propietario territorial y capitalista, lo que hace considerando la propiedad territorial como normal allí donde TODAVÍA NO se ha desarrollado. La gran diferencia, la diferencia decisiva entre colonia<sup>4</sup> y país de vieja civilización, radica en que, en este último, la masa del está excluida de la PROPIEDAD DEL SUELO, sea fértil o no fértil, cultivada o en roturación, por el sistema de la propiedad territorial, mientras que en la

---

<sup>4</sup> Marx emplea aquí esta palabra en el sentido en que la emplea Carey; país nuevo, tierra virgen. Véase a este propósito todo el capítulo XXV del tomo I de *El Capital* (páginas 650 y siguientes, ed. FCE).

colonia el cultivador puede, relativamente hablando [*relatively speaking*] apropiársela, pero no hay por qué hablar sobre todo de esa diferencia. No debe desempeñar el menor papel en el rápido desarrollo de las colonias. La asquerosa “CUESTIÓN DE LA PROPIEDAD”, y en su forma más asquerosa, daría una patada en la espinilla a la armonía.

Por lo que se refiere al sofisma deliberado en virtud del cual, por efecto de que en un país de producción desarrollada la fertilidad natural del suelo es una circunstancia importante para la producción de plusvalía (o como dice Ricardo, un hecho que afecta a la cuota de ganancia), resulta, a la inversa, que, en las zonas más naturalmente fértiles, debería tener lugar también la producción más rica y más desarrollada, es decir, por ejemplo, la producción de Méjico debería ser superior a la de Nueva Inglaterra, ya he contestado en *El Capital*, página 502 y siguientes.

El único mérito de Carey es el de sostener que se debe pasar del terreno menos bueno al terreno mejor con la misma naturalidad con que Ricardo sostiene lo contrario, mientras que en realidad se cultivan simultáneamente terrenos de calidad diferente y esa es la razón de que entre los germanos, los eslavos, los celtas, teniendo en cuenta este hecho, se procedía a una distribución muy minuciosa entre los miembros de la comunidad de parcelas de tierra de calidad diferente, lo que hacía muy difícil en lo sucesivo el parcelamiento de los bienes comunales. En cuanto a los progresos del cultivo a lo largo de la historia, se realiza (en esto intervienen gran cantidad de circunstancias) en ambas direcciones, y unas veces es la una, otras veces, durante algún tiempo, es la otra la que predomina.

Lo que hace del INTERÉS del capital incorporado al suelo una parte integrante de la RENTA DIFERENCIAL es justamente el hecho de que el propietario territorial recibe ese interés del capital que el ARRENDATARIO, y no él, ha invertido en la tierra. Este hecho [*fact*], conocido en toda Europa, no debe tener existencia económica puesto que el sistema de arriendo no ESTÁ AÚN desarrollado en los ESTADOS UNIDOS. No obstante, las cosas suceden aquí de otra forma. Es el especulador en terrenos y no el arrendatario quien, a fin de cuentas, se hace pagar, en el PRECIO del suelo, el capital invertido por este último. La historia de los pioneros [*pioneers*] y especuladores territoriales en los Estados Unidos recuerda efectivamente muchas veces las peores villanías que se daban, por ejemplo, en Irlanda [...]

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)